

la segunda mitad del siglo XIX y las primeras dos décadas del XX, pero no puede parangonarse, porque está en plano distinto, con la importancia que para la filosofía y teología escolásticas, piedra de toque de nuestro juicio, tiene la figura, también franciscana, de Juan Pecham. Esto no quiere decir que el estudio que presentamos carezca de interés. Lo tiene, y bien alto, y lo subrayamos con mucho gusto, para la oratoria sagrada, para los franciscanos y para Italia. Por eso no ha sido baldía, sino al contrario, muy fructuosa y utilísima, la labor de crisol que ha realizado el P. Buratti. En efecto, en torno a la vigorosa personalidad humana y oratoria del P. de Montefeltro, el entusiasmo apologetico unas veces, y otras la mala fe, habían levantado una leyenda que la impurificaban como la ganga al metal. Había que acrisolar la verdadera historia y restablecerla en la verdad por el recurso a las fuentes auténticas bien tamizadas mediante rigurosa crítica. Ese fué el propósito del P. Buratti, el cual ha visto coronados por el éxito sus meritorios trabajos de paciente investigación y nos presenta hoy, cual fruto maduro, el verdadero y fiel retrato del P. Agustín de Montefeltro como hombre y como orador.

J. BLÁZQUEZ.

M. LEDRUS, S. J.: **Sur quelques pages inédites de Saint Jean de la Croix.**—Separata de "Gregorianum", 1949. v. XXX. págs. 347-392.

El docto profesor de la Gregoriana quiere encontrar un inédito del Santo Doctor en un pequeño prólogo que precede en el ms. 8.795 de la B. N de Madrid al texto de la "Noche oscura". Según él, dicho prólogo sería un esbozo del capítulo VII del libro II de la "Subida", hecho por el mismo santo, y que luego perfeccionó en aquel libro. Esto sirve al P. Ledrus para estudiar el método amplificativo del santo en las diversas redacciones de sus escritos, para proyectarlo sobre el debatido problema de las dos redacciones del "Cántico" y venir a concluir, de una manera ingeniosa y hasta cierto punto nueva, que ambas son auténticas.

Pero nos parece que la base es falsa. El tal prólogo no es de San Juan de la Cruz. Bastaría para sospecharlo el verlo encuadrado entre textos que no son del santo. Le sigue, por ejemplo, un soneto dedicado a la "Noche oscura". Pero basta leer despacio el tal inédito para darse cuenta en seguida que en lugar de ser un esbozo del capítulo citado de la "Subida" es más bien un resumen para introducir en la doctrina de la "Noche". Y se presume lo haría sin duda el copista del códice mientras otros argumentos no prueben lo contrario.

B. J. D.

MONSIEUR DE SOLAGES: **Chanoine Mauriès. Billets de christianus.**—Editions Spes Paris, 1946. 187 × 120 mm. 158 pp.

La obra de monseñor de Solages aquí presentada corresponde a una serie de publicaciones anteriores, cuyo título era "Le christianisme